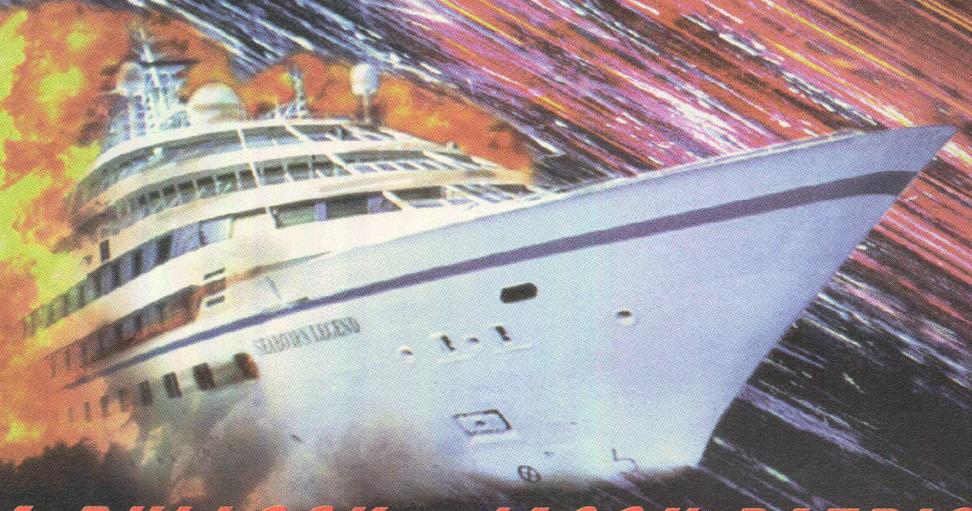


DEL DIRECTOR DE "MAXIMA VELOCIDAD" Y "TORNADO"

*EL
VERTIGO
LLEGA
AL AGUA!*



SANDRA BULLOCK JASON PATRIC

UNA PELICULA DE
JAN DE BONT

MAXIMA VELOCIDAD 2

DESDE HACE YA UN PAR DE AÑOS, EL EXAMEN ÚNICO DE INGRESO AL BACHILLERATO CONCITA LA ATENCIÓN NO SÓLO DE LAS VÍCTIMAS QUE LO TRUENAN, SINO DE DIVERSOS ESTUDIOSOS DE LOS PROCESOS UNIVERSITARIOS. EL LABERINTO URBANO CONVERSÓ CON MANUEL GIL Y HUGO ABOITES, PROFESORES DE LA UAM, ALREDEDOR DEL ACCESO A LA EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR.

frente a la lógica de la

Entrevistas con Manuel Gil Antón y Hugo Aboites

ACORDEÓN

En la ciudad aparece el examen único para ingresar a la prepa y un nivel de licenciatura que no tiene espacios suficientes para todos. Cada vez advertimos con mayor preocupación el incremento en el número de rechazados ¿A qué lo podemos atribuir?

Manuel Gil:

Yo creo que en los últimos 15 años, ha cristalizado para los jóvenes que egresan de la secundaria un futuro con tres boletos: el primero, o sea el pasaje de primera, es ingresar al segmento que garantiza entre siete y diez años de identidad social, porque si ingresas a alguna de las prepas, CCH's o escuelas del medio superior del Poli (las antiguas vocacionales), lo más probable, aún con las enmiendas que hizo el doctor Barnés en la UNAM este año, es que tengas un pasaje a la educación superior sin muchos sobresaltos, sin muchas turbulencias.

El boleto de segunda para estos jóvenes es irse al nivel medio superior propedéutico pero sin ninguna ventaja de pasaporte como la UNAM y el Poli, este es típicamente el caso de Bachilleres. Sucede que luego de tres o cuatro años de alumno, culmino el ciclo y tengo que competir otra vez en un examen de selección, pero sobre los lugares sobrantes

Y sigue habiendo, aunque con matices, un boleto de tercera. Me refiero a los estudios terminales de carácter técnico. Si relacionamos estos tres futuros como de mayor a menor estabilidad en la identidad social, quiere decir que si no se logra el boleto de primera, pues en tres o cuatro años esos muchachos tienen el dilema del desempleo o el empleo informal, mientras que para los de boleto de tercera casi es su destino.

En cualquier caso ¿Los tres boletos no conducen al mismo escenario de desempleo?

Lo que pasa es que el boleto de primera posterga a siete o diez años la confrontación ante un mercado reducido, y en estos tiempos postergar el enfrentamiento contra la falta de empleo pues es algo que las familias buscan. Lo que está abajo del examen único es un proceso social que pone a competir tres tipos de futuro.

¿Esta segmentación tiene efectos prácticos sobre el estudio?

El escenario es absolutamente desigual, y es muy interesante comparar las condiciones de estudio y de infraestructura de la Prepa 6, que incluyen alberca, con las condiciones de estudio del Conalep de Chimalhuacán que no tiene barda y que se inunda siempre que llueve; en el Conalep de Chimalhuacán se ofrece la especialidad en técnico en computación y no tienen ni teléfono, ni máquinas de escribir y los pizarrones están pintados en la pared. No solamente es la disputa por boletos de futuros segmentados sino que además son condiciones de estudio incomparables, son condiciones de profesores incomparables, son condiciones de relevancia en la escuela incomparables.

¿Cómo piensas que se puede asociar este problema con la insurgencia ciudadana que confió en el voto, en la democracia, para promover un cambio de régimen político?

Si el nuevo Congreso, que para mí representa el cambio fundamental, tomase en sus manos la decisión de la política educativa, podría discutir si la educación postbásica, al menos al nivel medio superior, es un derecho o una oportunidad. Hasta ahora, desde mi punto de vista, el texto constitucional no indica que después de la secundaria haya obligatoriedad, si el Congreso definiera que es obligatorio, esto nos pondría en una nueva dimensión para discutir las oportunidades educativas en este nivel.

a
l
e
r
c
s
e

exclusión

por Miguel Casillas

Hugo Aboites:

¿Qué significa ser estudiante en la ciudad de México?

Los jóvenes chilangos viven una doble situación de indefensión en la medida de que este examen es exclusivo para ellos y no es un examen para todos los jóvenes mexicanos, aquí vivimos con una doble discriminación, digamos, en donde no sólo eres distinguido por ser joven sino por ser chilango.

Se afirma que el acceso a las instituciones debe de estar fincado en el mérito académico, pero el examen único aquí falla: cuando una persona tiene 96 aciertos y es rechazado de una escuela donde exigen 67 se está violando esa condición.

Pero tú hablabas de derechos...

Considero importante que los jóvenes puedan reivindicar al menos los siguientes derechos: hay un derecho fundamental a que me evalúen bien, con una evaluación justa, donde me reconozcan todo lo que yo puedo y soy capaz de dar, donde se tome en cuenta mi trayectoria, mis habilidades (la capacidad de escribir, la capacidad de leer, la capacidad de entrar en una actividad colectiva con otros jóvenes en equipo) y mis conocimientos.

Existe el derecho a un trato igual que reconozca las diferencias individuales, familiares o sociales y no reducido a que el instrumento sea el mismo y aplicado en las mismas condiciones a todos los participantes. El año pasado hicimos una muestra de los inconformes, encontramos varias cosas muy interesantes, en primer lugar el promedio de secundaria era muy alto, cerca de 8, que representa casi 20 puntos por encima del promedio de toda la masa; el 62 por ciento de los inconformes eran mujeres, las mujeres son más afectadas por el examen.

El derecho a la información significa que las reglas del concurso estén claramente identificadas, que me digan que un bachillerato terminal cancela mis posibilidades reales de demandar estudiar la licenciatura. Pero el derecho a la información también tiene que ver con el examen mismo, el examen es secreto, nadie lo conoce, no se publica, entonces como sociedad estamos evaluando a los jóvenes con un examen del que hay sospe-

Educación y exclusión de jóvenes

Cada vez es más frecuente advertir cómo los valores del mercado han traspasado la educación: la sabiduría y el conocimiento entendidos como un bien social son sustituidos progresivamente por el pragmatismo y la competencia. Como en la época de Porfirio Díaz, a un grupo de iluminados les parece que sobran estudiantes universitarios y que si acaso hubiere de incrementarse el número de estudiantes, éstos tienen que cursar carreras técnicas con un amplio mercado de trabajo: técnico en viruta o en refrigeración o en gerontología, entre otras...

Con el examen único de ingreso al bachillerato y la imposibilidad práctica de miles de jóvenes para inscribirse en una universidad, desde hace algunos años las oportunidades de estudio se convierten en un nuevo problema social. En cientos de casas se vive de manera dramática el momento de conocer los resultados de ingreso a la escuela; el drama se convierte en frustración, decepción, hartazgo, madriza segura o por lo menos un coscorrón que duelen más cuando se viven en solitario, cuando hay que callar y esconder, porque perder la inscripción representa una vergüenza.

Cierto que no es un problema de todos, sino de una élite, puesto que una mayoría de jóvenes de las mismas edades ya han salido expulsados del sistema educativo en los ciclos anteriores. Sin embargo, al interior de esa élite hay un profundo proceso de segmentación, semejante al que afecta a los sectores medios instalados en la decadencia. La educación superior se ha convertido ya no en el espacio de la movilidad social, sino en la oportunidad de no descender tan rápido. El bachillerato es la llave a los estudios superiores, que ya no sirven para "ser alguien en la vida" sino para no quedar automáticamente excluido de tener una oportunidad de llegar a ser alguien. El sentido general de la exclusión, que para una generación comienza en la escuela, cancela e inhibe las oportunidades de desarrollo de la sociedad entera, conduce a la conformación de grupos humanos que ya no son explotados, sino simplemente excluidos y dejados de lado: los nuevos olvidados. (M.C.)



chas fundadas que está mal. El secreto arrastra también toda la información que se recaba de los estudiantes y por tanto no se puede documentar si esta discriminando a determinados grupos sociales.

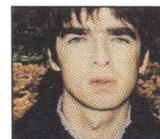
Finalmente esta el derecho de apelación y eso tiene que ver con el derecho a lo que en la universidad, en la cultura escolar, conocemos como el derecho a la revisión de examen. ©

Alameda **48**
Entrevista con Javier Solórzano

Texto: Rubén Álvarez / Fotos: Francisco Mata



Laberinto Radiactivo **38**
Oasis: si fuéramos más barbones
por Camilo Lara @



Acordeón **44**
Entrevistas con Hugo Aboites y Manuel Gil
por Miguel Casillas

Obra Negra **54**
Entrevista con Mario Schjetan
por Mónica Savage

Parque México **46**
El cisne
por Gudbergur Bergsson

Ruta Libre **42**
¿Otra vez Che Guevara?
por Héctor Manjarrez

Ruta Libre **52**
Amor
por Eduardo Milán

Tendedero **6**

Pecados Capitales **21**
Entrevista exclusiva con Salma Hayek
por Alejandro Cárdenas Ochoa

Dirección General: Rubén Álvarez Mendiola ■ Dirección Administrativa: Laura Navarro ■ Subdirección de Operación: Jesús Cataño ■ Subdirección: Eduardo Vázquez Martín (Editorial) y Francisco Mata Rosas (Fotografía) ■ Jefe de Redacción: Josué Ramírez ■ Editores: Victor Mendiola (Fotografía), Ernesto Lehn ■ Bruno Hernández Piché (Tendedero) ■ Eduardo Monteverde (Reportajes especiales) ■ Mariana Domínguez (Pecados Capitales) ■ Alejandro López (Ciudades Invisibles) ■ Alberto Kalach (Obra Negra) ■ Patricia Peñaloza (Laberinto Radioactivo) ■ Rediseño y Arte: Leonel Sagahón, sobre la idea original de Gabriela Rodríguez e Ignacio Peón ■ Diseño: Marcela Méndez Navarro (Coordinación), María Artigas Albarelli y Daniel Castro Saavedra ■ Mireya Torrelblanca (Captura) ■ Pedro Schneider (Corrección) ■ Producción: Hernando Mendoza ■ Coordinador de Publicidad: Bertha A. Ortega ■ Coordinación de Circulación: Raúl de la Garza ■ Secretaría Técnica: María Elena Valdez ■ El Laberinto Urbano es una publicación semanal editada por Laberinto Cultura y Comunicación, S.A. de C. V., Michoacán # 9 PH, col. Cordesa, Delegación Cuauhtémoc C.P. 06100 ■ Tels. y Fax: 264 18 05 con terminaciones 22, 32, 54 y 56 ■ Editor responsable: Rubén Álvarez Mendiola ■ Impresa en Editorial Esfuerzo S. A. de C. V., calle Esfuerzo #16-A, col. Lázaro Cárdenas, Naucalpan, Estado de México, C. P. 53560, Tel. 358 59 58 ■ Número de certificado de Licitud de Título 10059 ■ Número de certificado de Licitud de Contenido (en trámite) ■ Número de Reserva al Título en Derechos de Autor 002070 ■ Distribuida por la Unión de Expendedores y Voceadores, A.C. ■ Locales cerrados: CITEM S.A. de C.V. Av. Tasqueña 1798 ■ Internet: <http://www.laberinto.com.mx> ■ e-mail: redaccion@laberinto.com.mx

En nuestra portada:
Chalco: el espejo de la pobreza
Foto: Francisco Mata Rosas
Diseño: Leonel Sagahón

Foto: Francisco Mata Rosas